

-Organiza en tu cuaderno de notas los datos, es decir, las cosas que observaste y averiguaste en tu visita al río, utilizando cuadros, listas o gráficas.

-¿Qué significa para ti el color del agua, su olor, la presencia de espuma y las otras características encontradas en tu observación del río? Explica tu respuesta.

-¿Con los datos que obtuviste podrías explicar la presencia o ausencia de vegetales y animales o la invasión del agua por parte de alguna de las especies observadas? Explica tu respuesta.

-¿Encontraste alguna relación entre los animales y las plantas que viste cerca o dentro del río? Explica tu respuesta.

-¿Podrías afirmar que el sector del río que visitaste está contaminado? ¿Cuál es la razón fundamental?

-Si el río está contaminado, ¿crees que la responsabilidad es únicamente de los vecinos del sector? ¿Qué otras entidades o personas pueden tener algo que ver con la contaminación del río?

-¿Qué relación encuentras entre las condiciones del agua, el suelo y el aire en este sector?

-Con base en las historias contadas por los vecinos del sector y de acuerdo con tus conocimientos, ¿piensas que alguna vez el río estuvo en mejores condiciones? Explica tu respuesta.

-¿Crees que las condiciones en que está el río pueden afectar en algo el ciclo del agua? Explica porqué.

-¿Crees que los vecinos del sector pueden hacer algo para la recuperación del río? Enumera algunas de las cosas que crees que podrían hacer.

-Reflexiona sobre lo que podría significar para Bogotá y sus habitantes la recuperación de las aguas del río Bogotá. Anota tus ideas en el cuaderno.



ACTIVIDAD



-Al abrir una llave del agua en tu casa, ¿te has preguntado de dónde viene el agua que sale? ¿Sabías que la mayor parte del agua de Bogotá viene del páramo de Chingaza? Imagina el recorrido del agua desde su nacimiento hasta que llega a tu casa y dibújalo.

De acuerdo con la información obtenida y con las lecturas que puedas hacer en tus libros o las cosas que puedas conversar con tus profesores o padres, construye un modelo o maqueta que genere energía eléctrica (utiliza materiales sencillos, fáciles de conseguir y poco costosos como piedras, palitos de paleta, colbón, etc.).

-Averigua con tus abuelos o gente de edad, si conocieron el río san Francisco y qué recuerdos tienen de su historia.

-Elabora un cuento donde los animales y plantas que encontraste en el río hablen contigo y te cuenten su historia.

HAGAMOS ALGO POR EL AMBIENTE



-Averigua cuáles de los jabones y detergentes son menos nocivos para el agua. Sugiere a tus padres, familiares y amigos su utilización.

-Recuerda que la basura contamina el agua. En tus paseos comparte esta información con tus compañeros de viaje para que no arrojen basuras al agua.

-Cuando veas animales (peces, sapos, ranas, otros) o vegetales en el agua, no los saques de su medio de vida. Ellos viven muy bien en su medio natural, son importantes para el ciclo del agua y se ven mucho más lindos allí que en un acuario.

-No utilices más del agua necesaria para tus actividades. Cuando te laves los dientes, laves loza o ropa, abre solamente la llave el tiempo que sea necesario.

-Avisa a los adultos cuando veas escapes de agua en tu casa, en tu escuela o en los espacios públicos, para que los reparen inmediatamente.

-Recuerda que el agua no es inagotable y que debemos ayudar a mantener su ciclo. Si desperdiciamos este precioso líquido puede haber escasez y racionamiento. Piensa cómo sería un día de tu vida sin agua.

-No desperdices la energía eléctrica, apaga las luces y los

aparatos que no estés utilizando. Recuerda que en Colombia la mayor parte de la energía eléctrica se genera en represas de agua.

-Averigua cuáles son las instituciones que existen en Bogotá encargadas de manejar y proteger el agua. Averigua sus funciones.



NOTAS INTERESANTES:

En relación con los demás países del mundo, Colombia ocupa el cuarto lugar en cuanto a la cantidad de fuentes de agua que posee, de acuerdo con su extensión.

La Ciudad de Santafé de Bogotá posee más de veinte quebradas que la atraviesan. Todas ellas están altamente contaminadas. La quebrada del Chicó ♥ es, tal vez, la menos contaminada de todas.

Actualmente, el humedal del barrio Santa María del Lago, que hace parte del sistema de la Florida, está siendo recuperado, es decir, se está “limpiando” de contaminación

para que a él vuelva la vida. Allí se han encontrado tortugas, tinguas y pollas de agua. Estos son animales propios de las aguas sabaneras. Se espera que en un año este lago haga parte de un gran parque.

Se dice que para descontaminar el río Bogotá habría que gastar más de mil millones de dólares. ¿Cuánto dinero no se ahorraría si cada uno de nosotros cuidara las aguas de nuestra ciudad?

♥ Quebrada del Chicó: un pequeño río, afluente del río Bogotá, que corre por el norte de la ciudad.





BOCHICA

Bochica, el Regio Manto de Luz, apareció montado en el arco iris, por donde nace el sol. Nuestros antepasados apenas empezaban a organizar su vida, ensayando subsistir con las cosechas de maíz y papa. Oraban para que la gran laguna de Iguaque bajara de nivel y les dejara más tierras libres para cultivar.

Cazaban con cerbatanas y flechas, tinajos, armadillos, dantas. Pescaban bagres y capitanes en los grandes lagos como aquel de Iraca.

El anciano de lengua barba alba, cabellera abundante que le caía hasta la cintura, sujeta por una diadema, recorrió los cercados, cabalgando una llama. La figura del forastero era casi etérea: alto, cubierto con túnica blanca que anudaba al hombro izquierdo con broche de oro. Portaba un bordón y caminaba descalzo. En el rostro, gestos bondadosos y una sombra de paz velaba sus ojos grises.

Tan pronto llegó se hizo a la amistad y al cariño de los mutiscas, de sus caciques y de los súbditos. Se dedicó a enseñarles sistemas más productivos para cultivar la tierra, cómo hilar, tejer y pintar las mantas de algodón.

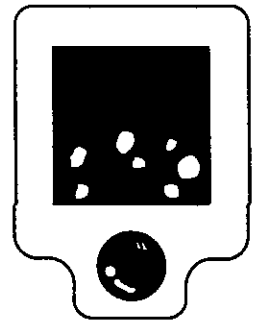
Les indicó como trabajar la corteza de los árboles. Ensayó la alfarería en los chircales, transmitiéndoles el arte de hacer ollas de barro, vasijas, utensilios, que luego coserían al sol y pintarían con anilinas de la tierra y de los frutos.

Pero no solamente los entrenó en el manejo de la naturaleza. Les enseñó normas para gobernar. Les dejó un código moral, en el cual se contemplaban la caridad, el respeto a lo ajeno, la reverencia a los ancianos, la obediencia a los mandatarios, y la importancia de la verdad. Todo un código social que les permitiría vivir dentro de la mayor armonía.

Era un nómada incansable. Iba de un cercado a otro: Chingaza, Pasca, Bacatá, Funza. Platicaba con un cacique, con el pueblo, siempre predicando normas de comportamiento. Los nativos lo escuchaban con atención y lo seguían. Querían comprender su palabra y llegaron a amarlo como a un padre, a un bienhechor. Las multitudes se apretujaban a su palabra a tal punto que fue necesario abrir vallados para aislarlo de la turba.

La vida transcurría apacible, cuando en la madrugada se desgajó un violento aguacero que tenía pinta de no parar. Los aborígenes creyeron al principio que la lluvia sería benéfica para sus cultivos, pero cuando vieron que pasaba el tiempo y no escampaba, comenzaron a inquietarse.

Una y otra vez, los ojos aterrados escudriñaban el cielo, pero la lluvia continuaba inclemente. En vano esperaron que se rasgara el firmamento para que apareciera el sol y la luz invadiera sus cercados nuevamente. La única claridad que veían en la noche oscura de la lluvia, eran los rayones de relámpagos presagiando tempestades encadenadas.





Los riachuelos se volvieron quebradas que arrastraban troncos, chamizas y piedras. Las quebradas desembocaban en los ríos que arrastraban cuanto encontraban en sus volteretas. Los ríos llegaron a los lagos y a las lagunas desbordándose.

El nivel de las aguas subió hasta tal punto que los aborígenes corrieron despavoridos a taparse, primero en las cumbres de las chozas y luego en las copas de los árboles y en las cimas de las montañas.

Llegaron a refugiarse hasta en las mismas bocas de los volcanes apagados, porque la creciente no amainaba. Se fueron los animales río abajo, las chozas naufragaron, los sembrados navegaron en el cieno del desastre.

Bochica lo había repetido muchas veces. Las normas sociales que predicaba, debían ser acatadas, pues de lo contrario se enojarían los dioses y vendrían castigos insospechados.

Una y otra vez los hombres imploraron a Bochica:

*-Haz algo para que la creciente baje.
-Ordena que el agua no nos ahogue.*

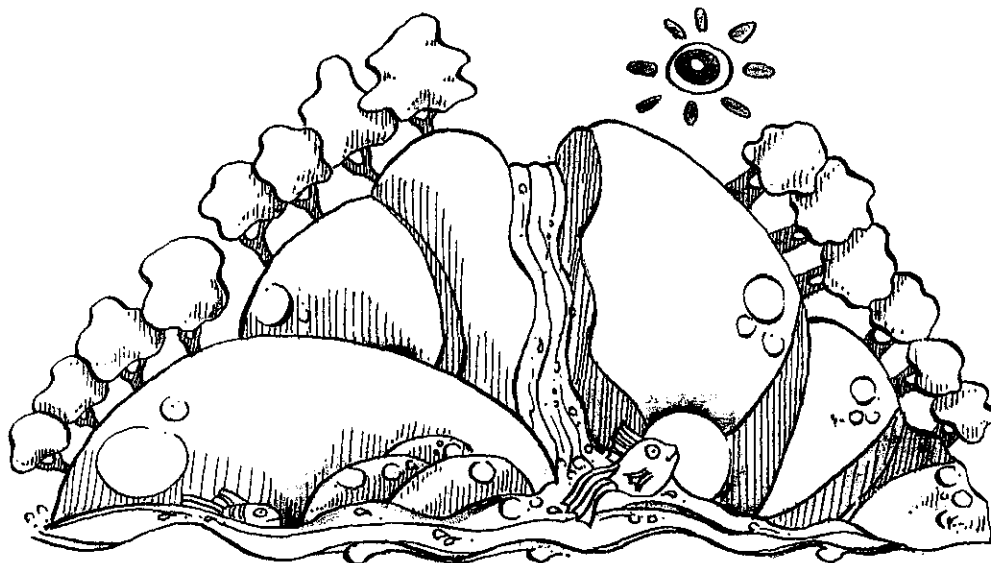
Parecía como si el cielo se hubiera desfondado. Como si el balde divino se estuviera derramando sobre la Sabana de Bogotá sin contemplaciones.

Los nativos seguían implorando con la manos abiertas:

-Bochica, habla con Sua, con Chía, pero no permitas que la inundación nos extermine.

Vivaca, la mujer de Bochica, le suplicó:

-Ayúdalos, ya no volverán a disiparse. Olvidarán rencillas y envidias.



Conmovido, Bochica empuñó en sus manos la vara dorada y con fuerza dió un golpe certero sobre la roca. La montaña se partió en dos. Las chispas del golpe se desintegraron en el cielo, formando el arco iris, que contuvo la lluvia.

La creciente se precipitó en cascadas escalonadas yendo a caer a las profundidades del mundo. A su paso encabritado, quedaron copos hechos arabescos de nubes que se hacían volutas rumbo al infinito. En los alrededores se cernían nebulosas rociando los pastos con una llovizna menuda.

El Salto de Tequendama, majestuoso, fue el gran escape de las aguas que cubrían la Sabana de Bogotá. La inundación comenzó a bajar de nivel hasta dejar seca la planicie. Bochica, llamó entonces a cuentas a Chibchacún (el dios de las cosechas), por haber castigado a los aborígenes tan fuertemente y lo condenó a cargar para siempre el mundo al hombro. Por eso cuando se cansa de un lado, lo pasa al otro y en ese momento se producen los temblores.

Pero los hombres seguían haciéndole reclamos a Bochica por haberlos desamparado durante ese diluvio arrasador y comenzaron a dispararle flechas, cuyo dardos se devolvían al cuerpo de los agresores.

Por un tiempo se refugió en las cavernas de Cota. Cuando lo vieron caminando sobre su manta blanca que había extendido sobre las aguas del río Cota, se arrepintieron. Ya era tarde, Bochica había decidido abandonarlos, y se fue por los lados de Sugamuxi montado en el arco iris. Los huesos de su cabalgadura, quedaron en Bosa. Les prometió que volvería. Por mucho tiempo los nativos lo idolatraron.

Su último rastro quedó grabado en la piedra de Iza, y aún permanece en las grutas escuálpidas con la figura del venerable anciano de larga barba blanca. Los chibchas lo recordarían de generación en generación. En las noches estrelladas, espían el firmamento con la esperanza de verlo caer de un lucero fugaz. Pero Bochica, el Regio Manto de Luz, había partido de los cercados muiscas para siempre.



Interesante leyenda, ¿no te parece? En ella se puede ver la importancia que tuvo Bochica para la organización de todas las actividades a las que se dedicaban los Muisca, indígenas que habitaron la Sabana de Bogotá durante mucho tiempo y que son los antepasados de todas las personas que nacieron en la ciudad y sus alrededores.

¿Te diste cuenta que una de las cosas importantes que hizo Bochica por los Muisca fue enseñarles a utilizar mejor sus recursos naturales? Por ejemplo, les enseñó a manejar el suelo para los cultivos, lo cual, de alguna manera, les ayudó a resolver una de sus principales preocupaciones, que era obtener mejores cosechas y tener más suelo útil para los cultivos.

Si vuelves nuevamente a la lectura, observarás que las actividades de cultivo de la tierra eran tan importantes para este pueblo que hasta creían en un dios de la agricultura (Chibchacún), el cual velaba por el buen uso del suelo y el resultado de las cosechas. La

leyenda muestra, también, cómo las malas relaciones con los recursos naturales (poco cuidado con las cosechas y al agua) eran castigadas severamente por este dios.

Si reflexionas sobre todo lo anterior y miras lo que hoy pasa con los suelos y el agua, encontrarás que nuestras preocupaciones actuales son similares a las de los hombres de otras épocas. Con el correr de los tiempos, la naturaleza ha venido mostrándonos que nos podemos quedar, poco a poco, sin recursos si no mejoramos nuestras relaciones con ella.

Un ejemplo de cómo estos recursos se agotan lo tenemos muy cerca: se trata de las canteras de Bogotá (ubica en tu mapa estas canteras). La explotación incontrolada de las montañas, es decir, sacar de ella la piedra y la arena sin pensar en las consecuencias que esto trae, no solamente destruye el suelo sino que agota las fuentes de agua (recuerda que los ríos nacen en las montañas), causa erosión y daña el paisaje de la ciudad.

Hoy en día se encuentran explicaciones distintas a las que daban nuestros antepasados al respecto de las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza. Es importante conocer esas y otras explicaciones para encontrar fuentes que nos ayuden a reflexionar en torno a las formas en que podemos utilizar adecuadamente nuestros recursos naturales. A continuación se presenta alguna información que puede resultarte útil para apreciar la importancia que tiene el recurso suelo para la vida del planeta en general y la de los humanos en particular.

ALGUNA INFORMACION QUE TE PUEDE INTERESAR

Lo que llamamos suelo no es otra cosa que la misma corteza terrestre. Es la envoltura de la tierra. Por eso,





algunos han denominado a los suelos “La piel de la tierra”. Se puede afirmar que el suelo resulta de las relaciones entre el clima ♥, los organismos (vegetales y animales) y la roca madre ♣. Esto se puede explicar como sigue:

El clima influye sobre la vegetación porque permite unas condiciones (luz, temperatura, humedad, presión, altura) para su desarrollo. La vegetación a su vez, influye sobre el suelo, porque le aporta material para su formación (hojas desprendidas, restos de raíces, semillas, restos de frutos, entre otros) y favorece condiciones que como el drenaje ♦ y la aireación ♣, influyen en el buen funcionamiento del suelo. Todo esto contribuye al fortalecimiento y protección de la roca madre del suelo.

Tanto los organismos microscópicos, como los animales más pequeños (lombrices de tierra, arañas, insectos, marranitos, etc.) que habitan en el suelo, son muy importantes en

su proceso de formación. Intervienen en la descomposición de los materiales vegetales y animales. Cuando mueren o cambian de piel (en su proceso de crecimiento y desarrollo) pasan, también, a formar parte de los materiales de descomposición, enriqueciendo la formación del suelo. Todo lo anterior es ayudado por factores climáticos como la temperatura, la humedad, la luz, etc.

Generalmente, los materiales que forman el suelo y que lo enriquecen, dando lugar a un suelo fértil, son de carácter orgánico, es decir, provienen de la materia viva (restos de animales y restos de vegetales). Es por eso que materiales como el plástico o el vidrio, que se botan al suelo, pueden causarle grandes perjuicios. Estos materiales no se descomponen fácilmente ni en corto tiempo.

Además de lo anterior, el suelo tiene otro tipo de componentes como el agua y los minerales. El suelo está compuesto por una parte fértil (capa

humífera ▼), y greda, arena y cal, entre otros componentes. Dependiendo de la cantidad de cada uno de estos componentes, el suelo tiene una textura y unas características diferentes (investiga en tus libros o pregúntale a tu profesor/a de ciencias cuáles son los diferentes tipos de suelos que existen y sus características).

El suelo también sostiene las plantas sobre la superficie terrestre y les proporciona nutrientes importantes para su alimentación. Debido a que las plantas son fundamentales para los seres humanos (en su alimentación, en la alimentación de los animales que las personas consumen, en la medicina, en la industria, etc.), se han desarrollado técnicas para manejar el suelo, para cultivarlo y poder obtener las mejores cosechas de él.

En los esfuerzos por manejar el suelo y sacarle el máximo provecho posible, los humanos hemos utilizado sustancias químicas (algunos abonos y pesticidas*) que lo envenenan. Algunas

♥ *Clima: conjunto de condiciones (temperatura, luz, humedad, altura, presión atmosférica, vientos, etc.) que caracterizan un lugar.*

♣ *Roca madre: formación original de la tierra. Base sobre la cual se forma el suelo o se organizan todas las capas que lo conforman.*

♦ *Drenaje: sistema artificial o natural, que permite que el agua escurra o circule, evitando las inundaciones.*

♣ *Aireación: sistema artificial o natural, que permite la circulación del aire en el suelo o en los espacios.*

▼ *Capa humífera: capa superficial del suelo, rica en materia orgánica (restos de animales o vegetales).*

* *Pesticidas: sustancias utilizadas para eliminar plagas u organismos que atacan los cultivos.*



de estas sustancias acaban con organismos importantes para la formación del suelo y lo empobrecen, haciéndolo menos fértil.

Estas sustancias químicas, no sólo envenenan la parte del suelo donde se aplican, sino que pueden envenenar también las aguas de quebradas y ríos cercanos, ya que son arrastrados hasta allí por las lluvias.

El suelo, además de ser soporte de las plantas que sirven para alimentar a los seres humanos, también es soporte de los árboles que sirven para protegerlo, por ejemplo, de los vientos y de los derrumbes.

Los árboles tienen gran importancia ya que sus raíces, que casi siempre son muy grandes, fijan el suelo e impiden que éste sea arrastrado por el agua y el viento, evitando así lo que se denomina erosión y sus consecuencias en el mismo suelo (derrumbes, deslizamientos) y en las fuentes de agua (sedimentación, cambios del cauce de los ríos, inundaciones, etc.).

Los árboles, además de proteger el suelo contra la erosión, han sido utilizados para la industria (fabricación de

papel, construcción, elaboración de muebles, etc.) y como combustible doméstico (leña). Esto ha dado lugar a su explotación, en ocasiones exagerada. Por lo general, los árboles que se tumban no son reemplazados por otros de su misma especie. A esto se llama deforestación.

La Sabana de Bogotá está rodeada de montañas o cerros, los cuales, hace algunos años, estaban poblados por especies propias de la región o especies nativas de árboles como el nogal, arbustos como el retamo y animales como el venado. Estas especies nativas han ido desapareciendo debido, entre otras cosas, al crecimiento de las zonas de cantera ♥.

El tamaño y la cantidad de canteras han ido aumentando, por el crecimiento, en número de habitantes, casas e industrias de la ciudad. Debido a que la ciudad ha crecido en habitantes, la cantidad de material (arena, grava, ladrillos) necesaria para las construcciones, es cada día mayor. Lo anterior hace que muchas personas se dediquen a explotar la montaña y tumben los árboles, causando serios problemas al suelo y ocasionando tragedias (derrumbes, inundaciones) a las

familias que habitan el lugar o que tienen sus casas en los alrededores.

La existencia de estas canteras, ha ido acabando poco a poco con la vegetación y fauna de la ciudad y con los mismos cerros. Las canteras se encuentran ubicadas, fundamentalmente, en la parte oriental de la ciudad, como puedes observar en tu mapa. El problema de las canteras es uno de los problemas más serios de Bogotá.

Además de todo lo anterior, es importante reflexionar sobre las personas que habitan en las canteras o en las zonas aledañas a ellas, para comprender su organización, sus costumbres, de dónde derivan su sustento y, en últimas, para conocer cómo tratan el suelo, cómo se relacionan con él. Esto nos ayuda a entender por qué hay que pensar en alternativas para la recuperación del suelo pero, también, nos lleva a pensar en lo que hay que hacer para recuperar esas comunidades, para lograr su bienestar y el mejoramiento de su calidad de vida, sin que se causen para ellos perjuicios económicos y se puedan evitar problemas de salud, derivados de la explotación cotidiana de la montaña.

♥ Cantera: mina de piedra o arena, de la cual se extraen materiales para la construcción. Generalmente están ubicadas en las montañas.

TALLER

ACTIVIDAD 1

Averigua si con la información que te hemos dado, te quedaron claros los siguientes aspectos:

- La relación entre la vegetación, el agua y el suelo.
- El proceso de formación del suelo y lo que es un suelo fértil.
- El papel que juegan los organismos microscópicos y los animales pequeños en la formación del suelo.
- El tipo de materiales o sustancias que le pueden hacer daño al suelo.
- El proceso de contaminación del agua a través de los suelos.

ACTIVIDAD 2

-Ubica en el mapa de Bogotá la cantera que quede más cerca a tu casa o a tu escuela. Averigua cómo se llaman los barrios que quedan cerca de esa cantera.

-Con tus amigos, profesores o familiares organiza una salida para visitar la cantera que has señalado. LLeva un cuaderno donde puedas anotar las cosas más importantes que veas.

-En tu recorrido hacia la cantera selecciona los sitios que te parezcan más interesantes o que te llamen la atención y anótalos para que te sirvan de guía en caso de que quieras volver allí o tengas que indicarle a otra persona cuál es el camino para llegar a la cantera que visitaste.

-Cuando llegues a la cantera, observa el suelo: ¿Es húmedo? ¿Qué color presenta? ¿De qué tamaño son las partículas que ves en la superficie? ¿Ves árboles o algún otro tipo de vegetación en la cantera? ¿Ves animales? Trata de hacer un dibujo de lo que observas y si es posible pregúntale a los habitantes de los alrededores los nombres de las plantas y animales que veas allí.

-Pregunta si hay fuentes de agua cerca a la cantera y si esta agua es utilizada para el consumo humano. Si no hay fuentes de agua cercanas, pregunta de dónde proviene el agua que consumen las personas que habitan cerca o trabajan en la cantera.

-Averigua quiénes trabajan en la cantera. ¿Hay familias completas dedicadas a sacar piedra y arena? ¿Trabajan niños en la cantera? ¿Qué hacen? ¿Qué horario de trabajo tienen? ¿Viven en la cantera o cerca de ella? Averigua cómo trabajan la cantera, qué materiales sacan y a dónde los llevan. Si encuentras niños trabajando en la cantera, habla con alguno y pídele que te cuente cómo es su vida allí.

Aprovecha esta visita para conocer la historia de la cantera. Para lograrlo, trata de hablar con los ancianos, con los que llevan más tiempo trabajando allí o con las personas conocedoras de la historia de la montaña. Pregúntales de sus creencias y de algunas anécdotas relacionadas con su vida en el lugar.





Averigua si existe una Junta de Acción Comunal o Junta de Vecinos que trabaje para organizar a los habitantes de la cantera y para solucionar sus problemas de salud, vivienda, educación.

No te limites a conseguir la información que aquí se te sugiere. Si encuentras alguna otra cosa que te llame la atención o que te parezca importante, inclúyela en tus apuntes y compártela con las personas que te acompañaron a visitar la cantera.

Esta salida la puedes dividir en varios días. Una vez que tengas la información completa, organízala y compártela con tus compañeros. No olvides ir mejorando tu propio croquis de la cantera en cada salida e ir complementando los datos para elaborar tu propia historia de la cantera.

ACTIVIDAD 3

-Construye un cuadro para organizar la información sobre el tipo de suelo que observaste en la cantera (humedad, color, tamaño de las partículas, etc).

-Organiza tus datos con la información de la vegetación y los animales que observaste. ¿Qué te indican estos datos? Si no encontraste plantas ¿cómo explicas esto? ¿Crees que allí podría crecer algún tipo de planta? ¿Qué habría que hacer para ello?

-Con los datos que obtuviste, ¿qué podrías afirmar acerca de la cantera? ¿Crees que es un lugar deforestado? Explica tu respuesta.

-De acuerdo con la información obtenida en tus charlas con los vecinos de la cantera, ¿crees que la montaña siempre ha sido así? ¿Cuáles crees que son las razones para que esta montaña se encuentre hoy en las condiciones en que la viste?

-De acuerdo con los datos que recogiste, explica cómo se realiza el trabajo de la cantera y cuáles son los procesos que más daño le han hecho al suelo en este lugar.

-¿Las aguas cercanas a la cantera, según los datos que recogiste, pueden estar contaminadas a causa de su explotación? Explica tu respuesta.

-Según tus observaciones ¿el suelo de esta montaña se puede recuperar? ¿Sería importante su recuperación? ¿Cómo se te ocurre que podría recuperarse? ¿Cómo crees que pueden colaborar los vecinos con la recuperación de la montaña? ¿Crees que les interesaría hacerlo? ¿Sería útil para la gente en la cantera su recuperación? Explica tu respuesta.

-¿Qué significaría para la ciudad la recuperación de sus cerros?

-Con toda la información que obtuviste, escribe tu propia historia de la cantera.



ACTIVIDAD 4

-Con los materiales que estén a tu alcance, construye una maqueta de una cantera, ubica en ella todas sus partes y trata de representar los productos que de ella se extraen.

-Dibuja todo el proceso de elaboración de un ladrillo y explica qué relación tiene con el trabajo de una cantera.

-Recorta de los periódicos y revistas que tengas a tu alcance, noticias que estén relacionadas con la deforestación. Con estas noticias arma una historia de lo que le puede pasar a Bogotá, en algunos años, si se continúan destruyendo los bosques.

-Escribe un verso, una frase, un poema o un pequeño cuento sobre la montaña o sobre alguno de los sitios por los que atravesaste en tu recorrido hacia la cantera.

HAGAMOS ALGO POR EL AMBIENTE



-Recuerda la importancia de los árboles para el suelo y para la producción del oxígeno de la atmósfera. Participa en campañas de reforestación de tu escuela o de tu barrio.

-Cuando hagas parte de campañas de reforestación, intenta averiguar cuáles son los árboles que se van a sembrar y pregunta si estos se adaptan bien al lugar. Recuerda que, en lo posible, es mejor reforestar con árboles originarios de la región (árboles nativos).

-No arranques plantas del suelo ni captures los animales para llevártelos a tu casa. Recuerda que son muy importantes para mantener el suelo fértil. Cuando quieras tener una planta en tu casa, busca semillas, siémbrales y cuida de la planta.

-Nunca botes basuras al suelo o al agua, sobre todo envolturas de plásticos y vidrios que no se descomponen y le hacen daño al suelo.

-Si tienes amigos o familiares que trabajen en labores agrícolas (cultivando el campo), coméntales el peligro de la utilización de algunos pesticidas, que además de envenenar el suelo, envenenan las aguas. Ayúdales a averiguar qué pesticidas son los menos nocivos para su trabajo.

-No desperdicies el papel, los lápices, y, en general, todos los productos que provienen de los árboles. Recuerda que entre menos árboles se tumben, más conservamos nuestros suelos y nuestro ambiente.

NOTAS INTERESANTES: ●●●●●●●●

-Se calcula que hacia el año 2000 se perderá, en el mundo, la tercera parte de las tierras cultivables, debido a problemas ocasionados por el mal manejo de los suelos.

-Según el INDERENA, en Colombia se destruyen cien metros cuadrados de bosques cada minuto. Debido a esto, se seca una quebrada cada día.

-En los cerros de los alrededores de Santafé de Bogotá, sólo quedan muy pocos lugares en los que subsiste la vegetación propia de la región. Uno de ellos es las Sierras del Chicó.

-Del total de los cerros orientales de Santafé de Bogotá, el 85% presenta alto riesgo para la comunidades instaladas allí.

aire

EL GRÁN FESTÍN DEL CÓNDOR DE LOS ANDES

Las aves estaban alborotadas, recién terminada la creación. Desconcertadas, no sabían qué camino tomar. Las garzas, las gallinetas, las perdices, los paujiles permanecieron en tierra, caminando con sus palmas abiertas, picotearon la yerba, exploraron los alrededores, y apenas ensayaron las alas, para volar corto. Otros, se lanzaron al agua: los patos, los cisnes, los gansos, los pelícanos, y empezaron a sumergir el pico para atrapar los peces mientras remaban con las patas, como la cosa más natural.

Un tercer grupo se lanzó a los aires, y comenzó a instalarse entre las ramas, en los piedrones, en las cumbres de las montañas. Los colibríes atacaron ahí

mismo las corolas de las flores y les chupaban el almíbar sin piedad; los carpinetros, escocorotaron los árboles, para dormir en el tronco, al abrigo de las lluvias, los toches cantaron; las guacamayas parlotearon y revolaron sobre mangos y palmeras, y pensaron en reunir pajas para fabricar sus nidos, mientras otro grupo, se encaramó a lo más alto de los volcanes y decidió alimentarse de carne cruda.

El ojo avisador les permitía lanzarse en picada al avistar un venado, una vaca, un curí, un tapir herido. No querían molestarse en buscar los alimentos y se esforzaron por desarrollar un vuelo rápido, caída en picada, revoloteo certero. Lo malo era que todos querían caerle a la misma

presa. Y comenzó la guerra, por el predominio de la carroña.

A picotazos y aletazos, fuera de tal cual espolazo, se resolvió la primacía. Los gallinazos a pesar de no ser tan pequeños, quedaron confiados a la retaguardia. Solamente cuando los buitres, y las águilas, terminaban de comer, podían acercarse, a rescatar las sobras del banquete. Pero pronto, las guilas y los buitres tuvieron que plegar alas cuando apareció un pájaro extraño, de collar blanco, cabeza bien formada, coronada por un copete rojo, armonioso, que extendió sus alas de más de tres brazadas.

-A ese no lo habíamos visto - le dijo el buitre macho a la hembra. Es el rey de Los Andes: el cóndor.

-¿Quién dijo que teníamos familia real?

-¿No ve que tiene corona?

-¿Y por qué tenemos que cederle el paso?



-Apártese y no discuta más. Esa batalla ya la ganó él con su pico de puñal y su tamaño descomunal. Además lo veneran desde hace muchos soles. Dicen que es un pájaro hijo del sol. Por eso vive tan cerca de él, tan arriba, en el zenit.

El diálogo fue cortado por la mirada de azogue del animal. Lo que fue un punto negro en el cielo, se había lanzado en picada sobre un venado recién accidentado.

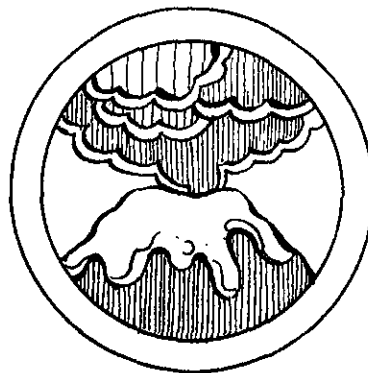
Tan pronto se quebró las patas delanteras al saltar un canchilón, ahí mismo le cayó el cóndor. Los buitres se hicieron a un lado, y los gualas formaron un círculo alrededor. No saludó, aleteó y muy serio esperó a que llegara la hembra ella vestida de terciopelo negro, y sin copete, apenas alpicadas las alas con pincelazos blancos, un pequeño collar encarnado y algunas plumas azules agachó la cabeza tan pronto el macho dió el primer picotazo certero.

-El festín es para los dos antes que todo.

-Claro mi rey.

Y los dos se dieron el festín más fantástico que se recordara





durante muchos soles. Con avidez picoteaban la carne humeante, se limpiaban el pico en las plumas de los perniles y continuaban. Llegaron hasta el hartazgo. A tal punto que el Cóndor de los Andes, tuvo dificultad para levantar vuelo nuevamente hacia los picachos cercanos al Volcán del Cumbal.

Miró de reojo la quebrada cercana de Guatavita, con sus piedras dandotumbos, y las riberas escarpadas, florecidas de espigas rojas; le hizo señas de partir a su compañera - pues andaba antretenida mirando las orquídeas pegadas a la roca - y los dos, se encumbraron, con los alerones extendidos hasta columbrar las cercanías del Volcán.

La fumorala no cesaba de izarse en el firmamento azulenco, y él se apresuraba pues tenía la necesidad de recogerse a dormir una siesta de varios días después de la comilona. Ambos se posaron rendidos sobre el picacho a donde no llegaban las miras avizoras de los cazadores que les habían jurado la guerra.

-Ahora tenemos que cuidarnos. Hay que salir poco. Los tiempos han cambiado. Antes nos protegían. Nos adoraban. Pregonaban que habíamos sido hechos por el sol, y hasta Cundinamarca la bautizaron así en nuestro

honor era Tierra de los Cóndores. Nos buscaban para las ceremonias. Y hasta me miré instalado en el escudo nacional. Creo que fui declarado símbolo de la república cobijando las insignias patrias. Mientras que ahora corren días aciagos.

-Explícame. No hables en clave como siempre.

-Que se los llevan para los zoológicos, para los museos. Están en cautiverio.

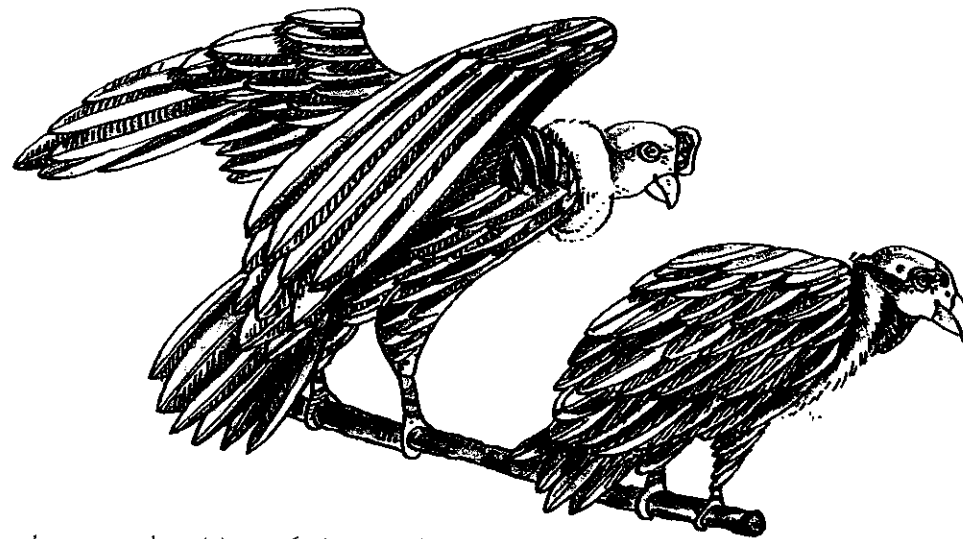
-¿Cóndor Puracé, entonces está vivo, pero encerrado? Dímelo Rey de los Andes.

-Sí, mi hermano menor me dijo haberlo avistado en una jaula en la altiplanicie de Bogotá, en predios de la antigua Cundinamarca. -¿Y no hay manera de liberarlo?

-Voy a intentarlo. Es una situación triste.

-¿Por qué lo dices con desesperanza?

-Muy simple, condoreasa. Después de haber ganado la batalla de las aves y hacerme elegir rey, después de que los hombres se han inspirado en mi sistema de vuelo para crear pájaros metálicos, en donde se desplazan hombres;



después de lograr esconderme en los sitios más inaccesibles, mire usted cuántos quedamos. ¿No le parece que ya somos muy pocos?

-Las familias reales van desapareciendo. Pareciera que los reinados comprenden ahora otros valores.

-Sea lo que sea, condoresa, creo que los cóndores vivos se pueden contar con los dedos de las mano. En cambio, mire usted, los pollos tan despreciables, tan sumisos, están a la orden del día. Parece que la humanidad no puede vivir sin ellos. Se convirtieron en el pan de cada día de los pueblos.

-Prométeme mi rey, sublime Cóndor de los Andes, que vas a liberar a nuestro primo Cóndor Puracé. No puedo dormir pensando que está aprisionado en una jaula.

-Prometido, dijo; cerró el ojo negro brillante, se alisó el collar blancuzco y se sumió en un profundo sueño.

Sonó que en picada, había llegado una mañana luminosa, hasta la jaula de anjeo en donde se encontraba el pobre primo. Y lo había visto tan desgredado, que ya

ni podía responder a sus preguntas. Le faltaban plumas negras de las alas, y las blancas las tenía sucias. Grandes llagas alternaban con el collar albo del cuello, y el copete estaba desplumado.

-¿Así de degenerado estás, primo Puracé?

-No te imaginas lo que he pataleado. Me burlan, me provocan, me miran como ejemplar raro. Este es el Cóndor de los Andes, dicen. El rey de las aves, el que cobija nuestro escudo nacional. Pero todo va quedando en simbología, porque moriré pronto. Ya estoy agonizante.

-No seas pesimista, aunque algo de razón tienes. Creo que estamos contados los cóndores que aún subsistimos.

-O sea que la realeza de Los Andes pasó a ser un cuento. ¿Los reyes somos especies en vías de desaparición?

-Animo, hermano. Sobrevivirás.

-Ni lo intentes. Para qué, si ya no tengo con qué volar. Si ya estoy tan achacado, que no creo poder emprender el vuelo hasta los volcanes.